

PRESENTACIÓN

Según habíamos anunciado ya en el “Anuario de Estudios Medievales” 41/1, el presente fascículo, monográfico, está dedicado a Tecnología medieval en el Mediterráneo occidental, y ha sido coordinado por el Dr. Ricardo Córdoba de la Llave, Catedrático de Historia Medieval de la Universidad de Córdoba.

Este monográfico representa, en algunas cosas, un fin de etapa, y en otras muchas un inicio.

Ante todo, se trata del primer monográfico coordinado que publica la revista, de acuerdo con la remodelación de los monográficos que ya señalamos en los dos últimos fascículos.

Pero, a su vez, es el último monográfico que se publica como segundo fascículo del “Anuario de Estudios Medievales”.

Por decisión de la Dirección y del Consejo de Redacción de la revista, en adelante el fascículo monográfico será el primero de cada volumen. Aparecerá, pues, en el mes de junio, y el fascículo misceláneo se publicará en diciembre. De esta forma, podremos contar con mayor flexibilidad para adaptar la paginación de la revista a la extensión de los monográficos.

Por consiguiente, el fascículo 42/1 (junio de 2012) del “Anuario de Estudios Medievales” será también monográfico. Se titulará La predicación medieval: sermones cristianos, judíos e islámicos en el Mediterráneo, y está siendo coordinado por la Dra. Linda G. Jones, profesora de la Universitat Pompeu Fabra de Barcelona vinculada al Departamento de Ciencias Históricas - Estudios Medievales de la Institución Milà i Fontanals del CSIC en Barcelona.

Por otro lado, este fascículo inaugura una transformación radical de la normativa editorial del “Anuario de Estudios Medievales”, fácilmente advertible al consultarlo.

El Departamento de Publicaciones del CSIC está implantando el DOI (Digital Object Identifier) en todas sus revistas. Se trata de una mejora en beneficio de lectores y autores, por cuanto otorgará un número de identificación a cada artículo que permitirá localizarlo permanentemente en la red aunque cambie su dirección URL. Las modificaciones formales que comporta el DOI, a aplicar obligatoriamente a partir de 2012, implican fundamentalmente la inclusión al final de cada artículo de un listado de la bibliografía citada, que no puede emplear mayúsculas ni versalitas en los apellidos de los autores. Por coherencia, las citas bibliográficas en nota a pie de página tienen que utilizar también letra redonda, y abreviarse desde su primera aparición.

Puesto que estos cambios habrían sido obligatorios en el fascículo 42/1 (junio de 2012) y para asegurar, en lo sucesivo, la recepción de originales sujetos a las nuevas pautas, consideramos que era procedente dar a conocer ya, en este fascículo, las nuevas normas editoriales. Y, para evitar desajustes con ellas, nos ha parecido pertinente publicar ya los artículos de este monográfico de acuerdo con los nuevos criterios.

Con más o menos acierto pero, desde luego, con toda nuestra buena voluntad, hemos procurado implantar el DOI manteniéndonos lo más fieles posible a

los criterios editoriales que, en 1964, en el momento de su creación, el “Anuario de Estudios Medievales” adoptó y ha mantenido durante casi cinco décadas.

Este fascículo incorpora también otro cambio que se habrá advertido fácilmente: el de la ilustración de la cubierta. Con el fin de dar más visibilidad y autonomía a los monográficos, hemos apostado por que cada uno de ellos incorpore una imagen afín a su contenido, manteniendo en cambio una imagen de portada común en los fascículos misceláneos, que, de este modo, también serán más fácilmente identificables.

Por último, debemos señalar que, desde el momento de la publicación del anterior fascículo, 41/1 (junio de 2011), el “Anuario de Estudios Medievales” decidió suspender el embargo de acceso de seis meses hasta entonces vigente en su edición electrónica, para posibilitar el acceso sin restricciones a todo su contenido inmediatamente después de su publicación.

Con esta decisión y con las demás modificaciones implantadas, la Dirección y el equipo editorial de la revista y el Departamento de Publicaciones del CSIC esperan poder seguir contribuyendo al avance y difusión del conocimiento científico.

ROSER SALICRÚ I LLUCH